



El reto de la adaptación: el carácter intercultural de la inmigración árabe a Latinoamérica

The challenge of adaptation: the intercultural character of arab immigration to Latin America

Houda Yahla *, Universidad Abou Bakr Belkaid de Tlemcen, Argelia

Houda.yahla@univ-tlemcen.dz

Saliha ZERROUKI, Universidad Abou Bakr Belkaid de Tlemcen, Argelia

saliha.zerrouki@univ-tlemcen.dz

Información del artículo

Recibido el: 01-05-2021

Aceptado el: 11-07-2021

Fecha de publicación : 28-10-2021

Resumen

Palabras clave

Inmigración árabe
interculturalidad
cultura
economía
política

A finales del siglo XIX y principios del XX, un número considerable de habitantes de Siria, Líbano y Palestina emprendieron un largo viaje, emigrando a lugares desconocidos. Éstos se despedían de sus familias con llanto y dejaban sus tierras, con el fin de encontrar un futuro mejor, sin saber si volverían algún día a encontrarse con ellos o no. No llevaban nada, solo sus brazos para trabajar. Este esfuerzo que proporcionaban contribuyó en el establecimiento de una convivencia. De ahí, el presente artículo se estructura sobre el fenómeno de la integración árabe como aspecto intercultural, y su aportación en tierras lejanas y diferentes, tanto en lo social, como en lo cultural, lo económico y lo político, poniendo de relieve el reto de unos inmigrantes que se aclimataron a unas condiciones ajenas a las suyas y pudieron fundirse en el panorama de los países de acogida.

Keywords

Arab immigration
interculturality
culture
economy
politics

Abstract

At the end of the 19th and early 20th centuries, a considerable number of the inhabitants of Syria, Lebanon and Palestine undertook a long journey, emigrating to unknown places. They threw their families away with tears and left their lands, in order to find a better future, without knowing if they would one day meet them again or not. They wore nothing except their arms to work. This effort they made contributed to the establishment of a coexistence. Hence, this article structures the nucleus of an investigation into the secret of Arab integration, and its successful contribution in lands so distant and so different, both in social terms, in culture, in the economy and in politics, highlighting the challenge of immigrants who acclimatised to conditions outside their own and were able to merge into the landscape of the host countries.

* Autor correspondiente

1. Introducción

La inmigración es un fenómeno social notorio que amenazó y está todavía amenazando a muchos países, puede contribuir a enriquecer la cultura y el patrimonio de los países acogedores, ya que desde el siglo XVI y hasta el XVIII, la diversidad étnica y cultural del continente latinoamericano es vista como un reto que los pueblos locales deben asumir con la presencia de los españoles, los portugueses, las etnias africanas e incluso los asiáticos. A partir del siglo XIX, hubo otra presencia de los árabes de Medio Oriente, que procedieron de Líbano, de Siria y de Palestina. Esta huida tenía sus causas y sus motivos, aunque el principal motivo era la política desarrollada por el Imperio Turco Otomano. La inmigración aportó elementos singulares y unas particularidades a la construcción de los estados nacionales hispanoamericanos desde el punto de vista cultural, económico, político y literario.

Es importante subrayar que la integración de los inmigrantes era difícil. Hubo muchos obstáculos y dificultades tanto idiomáticas como religiosas, así como experiencias dolorosas, por las cuales han tenido que pasar los primeros inmigrantes árabes. No obstante, los árabes no se desesperaron, al contrario lucharon, ya que su trabajo como vendedores ambulantes, y después en el comercio al mayor y en la industria, les llevó a integrarse en la sociedad acogedora y prosperar económicamente y más adelante políticamente, ocupando puestos políticos de relevancia en muchos de los países de estancia. Hispanoamérica fue un modelo de una oleada migratoria triunfante, siendo los inmigrantes mismos y la población local, sus representantes.

Estas consideraciones nos llevan a dar a conocer y estudiar el modelo hispanoamericano en la integración y la

adaptación de los inmigrantes árabes con las demás etnias y culturas.

2. La aportación árabe en Hispanoamérica

El proceso de la integración árabe en las tierras latinoamericanas no se obstaculizó por ningún motivo. De hecho, con su esfuerzo colaboraron en los terrenos de la cultura, la economía y la política del Nuevo Mundo.

En este apartado, intentaremos demostrar las huellas, las aportaciones y las influencias por las cuales los árabes han pasado en los tres aspectos mencionados, que les facilitaron la integración con el autóctono en sus países de acogida.

Desde los siglos XVI, los europeos introdujeron la cultura árabe en el continente hispanoamericano trayendo a través de los colonos españoles las tradiciones culinarias enriquecidas por la gastronomía, las especies orientales y un idioma cargado de arabismos que todavía utilizaban en su vida diaria para comunicar. A esto se le denomina huella indirecta de la cultura árabe (Agar et al. 2009:21-27) y es un largo proceso que hizo contribuir y reforzar las posteriores oleadas migratorias de los siglos XIX y XX.

Cuando un grupo de inmigrantes se instala en la nueva tierra, empieza a estrechar instintivamente sus defensas culturales para preservarse la amenaza de la aculturación. Esto es lo que ocurrió con los inmigrantes árabes, quienes aportaron nombres, términos, arquitectura, actitudes sociales y valores culturales a todos los pueblos del mundo americano en los que ejercieron una marcada influencia. Una de las más visibles manifestaciones de la identidad árabe en la cultura hispanoamericana, está relacionada con los productos y la gastronomía:

[...] en la mayor parte de los casos perdieron la lengua a favor del español, pero no así sus costumbres (sobre todo lo referente a la gastronomía y la música) que se siguen pasando de generación a generación. Se saben árabes de origen y se sienten americanos. Una lograda armonía nacional a través de una exitosa mezcla de identidades (Agar et al. 2009:9). (Viloria-de-la-Hoz 2003:4)

En este contexto la lista podría ser larga, pero los cultivos y plantas más significativas son: el arroz, el trigo, la caña de azúcar y los cítricos. También otros provenientes de la huerta como cebolla, ajos, comino¹, orégano² y anís.³ A esto, se le debe agregar la incorporación de conocimientos de la agronomía árabe que constituyeron la esencia de la agricultura española y de sus colonias.

Si nos trasladamos a la gastronomía, diremos que los inmigrantes árabes enriquecieron la mesa chilena con platos libaneses como *fataye*, *tajine* y *tabbule*. Cuentan que en la región de Santiago no se consumían verdura, cebolla o berenjena porque creían que eran productos venenosos, y solían llamarlos *turco cebollero* (Viloria-de-la-Hoz 2003:4), pero hoy en día son parte de su dieta diaria.

En cuanto a Argentina, vemos que los platos principales de la cocina mantenida por el árabe fueron *el hummus*, *kafta*, *la berenjena rellena* (Potts Tbranes 1989:15) y otros que se consideraban ajenas a la sociedad argentina y más, a la hispanoamericana. Además, introdujeron ciertos componentes alimenticios que resultaban básicos

¹ Planta de flores blancas o rojas cuya semilla se usa para cocinar o para hacer perfumes (Española y Madrid 2006:146).

² Planta olorosa que se usa como condimento (Española y Madrid 2006:412).

³ Planta muy olorosa cuyas semillas se utilizan para hacer infusiones (Española y Madrid 2006:46).

para la preparación de la comida en sus países de origen tales como *el trigo*, *el carnero*, *la leche*, *el aceite de oliva* y *el pan*; este último, es un complemento indispensable en las comidas diarias.

Frente a esto, los árabes también adoptaron gastronomía del país acogedor, ya que algunos inmigrantes entrevistados reconocieron a su vez la adquisición de rasgos alimenticios propios de la cultura argentina. Jacob Yasur fue un inmigrante libanés que retornó a su pueblo de origen después de vivir mucho tiempo en Argentina: «Viví en Argentina 20 años, aprendí a cocinar *fugazzeta rellena que fue mi plato favorito*. Hoy en mi casa se cocinan platos árabes y platos argentinos».⁴

Gracias a esta influencia cultural, un gran número de palabras que provienen del idioma árabe pueden ser encontradas en el vocabulario hispanoamericano:

- Entre los propios del mobiliario, útiles y parte del hogar encontramos términos como *zaguán*, *azotea*, *sofá*, *alcoba*, *alacena*, *tarimas*, *tabique*, *alfombra*, *almacén*, *almohada*.
- De los materiales y herramientas de construcción se destaca: *alicate*, *azoque*, *albañil*, *azulejo*, *avería*, *adoquín*, *atalaya*, *alberca*, *alcantarilla*, *alcanfor* y *alquitrán*.
- En el vestuario: *alpargata*, *gabán*, *toldo*, *alfiler*, entre otros.

⁴ Entrevista realizada por Rigoberto a Jacob Yasur, un inmigrante libanés, 28 de octubre de 2000 (Akmir 2009:122).

- De los términos administrativos: *aduana, arancel, aldea, alcalde, alguacil, tarifa, sultán.*
- Del universo de las plantas: *adelfa, azucena, jazmín, algarrobo, algodón, tamarindo*; este último proviene del tamal hindi y significa dátil de la India.

Entre los nombres de animales de raíz árabe, se menciona: *jabalí* y *alacrán* (Morillas Valdés y Morillas Naún s. f.:1). De la misma manera, la huella cultural de lo árabe se deja ver en las técnicas de construcción de los edificios de las ciudades más importantes de Hispanoamérica, en los arcos de herradura, los bellos patios interiores y balcones y muchos detalles decorativos que muestran motivos árabes. Un ejemplo lo tenemos en la ciudad colombiana de Lorica, donde 29 construcciones fueron declaradas por el Ministerio de cultura (Viloria-de-la-Hoz 2003:50) recientemente como interés cultural por sus estilos, construidas en su mayoría por comerciantes árabes.

Los inmigrantes, a su vez, fueron obligados al principio a reunirse en barrios propios, donde encontraban la seguridad y la identidad que las sociedades receptoras les negaban. Así, surgieron nuevos tipos de guetos, llamados barrios turcos, en Buenos Aires, o Santiago de Chile (Pérez García 2010:132) y en las demás grandes ciudades del Continente. Al lado de esto, la época conoció el esplendor de las Asociaciones y clubes árabes de carácter social, deportivo, benéfico, educativo, financiero o religioso. Estas asociaciones y clubes eran medios de difusión de la cultura

ya que en ellos los inmigrantes se reunían a beber, charlar, jugar, cantar o bien bailar. De ahí, la música estuvo presente también en este legado, a través de los flamencos en el cante jondo, en los repentismos campesinos, así como en instrumentos musicales típicamente árabes, además del baile, ya que los inmigrantes enseñaron a la población latina bailes tradicionales tales como “dabke”.

Es importante señalar además de todo lo mencionado, que los árabes aportaron cosas de vital importancia al cine hispanoamericano. En este sentido, se puede mencionar al cineasta argentino de descendencia árabe Foad Jorge Jury, se considera como un realizador personal y autor de cine innovador y polémico, gracias a sus distintos temas que generalmente abordan problemas sociales de su época como en la película *Juan Moreira* (1973), en la cual cuenta la historia de un héroe argentino del siglo XIX, que pasa de ser un simple ganadero a un asesino, después de perder su hacienda y su fe en la justicia.

Otro realizador chileno Miguel Littín, en su película *Tierra de Fuego*, abordó este tema de inmigración puesto que proviene de estas migraciones, ya que tiene un abuelo griego y otro árabe. Dicha película trata de aventureros provenientes de todas partes del mundo para vivir en condiciones extremas a principios del siglo XX (Agar et al. 2009:381-82).

Entonces, los cineastas árabes lograron otra vez aportar nuevos temas sociales como la inmigración, intentando cambiar la imagen del árabe, de rebelde y anti civilizado a contribuidor a la identidad y cultura hispanoamericanas. Todo esto, nos permite comprobar cuanta influencia

ha ejercido la cultura árabe como elemento enriquecedor en el Continente americano.

3. Papel en la economía

Los árabes desempeñaron un papel significativo en la economía hispanoamericana. Con sus habilidades, su conocimiento del mercado internacional y su capacidad para atraer capitales de ultramar, se destacaron en una variedad de actividades económicas. Pues, es obvia la participación de los árabes en la prosperidad económica que conoció Hispanoamérica.

Aquellos primeros árabes que vinieron después de 1850, fueron los primeros en insertarse con el contexto hispanoamericano. Los frutos de su trabajo como vendedores ambulantes en las calles de Argentina, Chile, Cuba y Colombia les permitieron crear su primer establecimiento comercial. Sin embargo, la crisis económica de finales de la década del 20 empujó a los gobiernos hispanoamericanos a adoptar medidas que fomentaron y protegieron las industrias nacionales ante la competencia de las industrias extranjeras (Pérez García 2010:130). Ésta fue la oportunidad esperada y el capital industrial árabe prosperó como nunca antes:

[...] antes de la segunda guerra mundial, las fábricas de inmigrantes árabes producían en Brasil el 75% de artículos de seda y el 25% de artículos de algodón y lana; en Chile, el 90% de los artículos de seda, algodón y nylon; en Argentina, el 50% de diferentes ramos de tejido (Akmir 2009:26).

Después de 1945, todo se cambió ya que el protagonista no es el inmigrante sino el descendiente, quien se preocupó por renovar la empresa familiar heredada. Muchos de estos descendientes de inmigrantes árabes invirtieron en la industria y exportaron además del textil y confección, productos agrícolas a Europa,

lo que benefició mucho la economía de sus países receptores. Al lado de esto, se dedicaron al mundo de las finanzas hasta llegar a ser en algunos casos funcionarios de grandes bancos hispanoamericanos. En los últimos años, se abrieron nuevos medios para estos grupos económicos que consisten en fortalecer las relaciones birregionales entre América del Sur y los países árabes, la ampliación de la cooperación y el establecimiento de mecanismos para promover el desarrollo (Pérez García 2010:131-32).

Es importante señalar que aquellos árabes que asistieron en diversos países de Hispanoamérica crearon una diversidad económica notable; esto significa que cada país que hemos estudiado tuvo su particularidad en este dominio ya que por ejemplo Argentina se conoció por la industria pesada. En este sentido, se destaca el libanés Jorge Antonio que fue considerado como el impulsor de la industria pesada en Argentina y quien llegó a rechazar puestos como Ministro de comercio y más tarde Ministro de industria:

Yo nunca acepté. Como formó (Perón) el gobierno, me ofreció el papel de Ministro de comercio en uno y de industria en otro. Consideré que servía más en lo mío al país que en un puesto público (Bahajin 2008:340).

Chile, por su parte, se destacó por su industria textil, su ganadería y agricultura ya que los árabes llegaron a controlar la producción textil con empresas expandidas en todo el país, y realizando actividades bancarias e industriales, contribuyendo así en la mejora de la economía de dicha nación, sobre todo, creando establecimientos industriales en el área textil y vestuario:

Según el Censo Industrial y Comercio del año 1937, entre los años 1933 y 1937, se crearon en el país 147 establecimientos industriales con capitales árabes, 66 de ellos en el área

textil y 30 en la de vestuario (Agar et al. 2009:302).

4. Puestos ocupados en la política

Como consecuencia de la buena situación económica y académica de los árabes en Hispanoamérica, se produjo una aceptación social al inmigrante árabe que ya no era considerado como turco. Pues, se puede decir que la prosperidad de estos dos, los ha llevado no sólo a ser aceptados socialmente, sino a meterse en cargos importantes como son la política y la diplomacia, lo que les permitió considerarse como unos verdaderos ciudadanos.

Hay que destacar que este triunfo académico de los descendientes de los primeros inmigrantes árabes se debe al esfuerzo de sus padres quienes, aunque tenían un módico nivel cultural e idiomático, luchaban para que sus hijos tuvieran unos conocimientos académicos que les permitieran enfrentarse a la vida:

Yo quería darles algo que siempre llevaban consigo y que les sirviera para enfrentar la vida, algo que nadie les quitará, aún si tenían que abandonar el país repetidamente, como sus abuelos y lo único que nadie puede quitar son los conocimientos (Selman 1984:138).

La participación política de los árabes en Hispanoamérica empezó con su triunfo económico, sobre todo en las zonas rurales y las pequeñas ciudades.

En el caso de Argentina por ejemplo había diez políticos entre 1919 y 1930, cuatro concejales, tres alcaldes y tres diputados provinciales, todos ellos en zonas rurales. Como encontramos también que en Argentina había miembros de la familia que ocupaban cargos relevantes, y precisamente en la provincia de Catamarca en el que padre e hijo de la familia *Saad* alternaban los dos cargos de gobernador y senador. En el mismo país, los hermanos *Menem* ocupaban los cargos de senador y

gobernador en la provincia de Rioja, y en 1989 *Carlos Menem* pasó a ser Presidente de la República, y su hermano *Ricardo Menem* vicepresidente y Presidente del Senado (Akmir 2001:18).

En Chile, *Rafael Tarud Siwady* fue nombrado, en 1953, Ministro de Minería, de Economía y Comercio. Luego en 1957 (Selman 1984:118), fue electo Senador y ex embajador de Jordania en Chile, casi fue presidente de Chile en las elecciones que ganó Salvador Allende. Otro descendiente árabe de origen palestino que aprobó en el mundo político fue *Fuad Chahín* ya que se inició como Presidente Comunal de la Juventud Demócrata Cristiana de la región de Araucanía en 1991. Luego en 1995, fue delegado del Centro de alumnos de la Facultad de Derecho de su universidad. Entre 2002 y 2003 (Selman 1984:120) fue Secretario Ministerial de Gobierno, mientras que entre 2006 y 2009, prestó asesorías legislativas en los Ministerios de Justicia y Minería.

Tenemos también a *Francisco Javier Chahuán Chahuán*, que en 1990 fue elegido Secretario General de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Valparaíso, y en 1991 fue Vicepresidente de la entidad estudiantil. En 1995, fue elegido como Consejero General de la Renovación Nacional en la región de Valparaíso. En 2006, fue miembro de las Comisiones de Salud y de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados y en 2009 fue Senador en la misma región. Finalmente, pero no de menos importancia, destacamos a *Carlos Antonio Karim Bianchi Chelen*, quien fue Vicepresidente del Senado y Concejal de Punta Arenas desde el año 2000 hasta 2004. Más tarde y precisamente en 2008 (Délano S et al. 2004:10-15) presidió el Comité de senadores independientes y en 2010 fue Vicepresidente del Senado de la República.

Hemos encontrado que había otros descendientes árabes de otros países de Hispanoamérica que han alcanzado puestos políticos muy importantes y por eso merecen ser conocidos. En Brasil, *Ricardo Yafet* ocupó en los años 40 el cargo de Presidente del Banco de Brasil y más adelante, el de Ministro de Hacienda. Su familia poseía una institución bancaria con 50 sucursales en diferentes zonas del país y un polígono industrial con una plantilla de 5.000 obreros (Bahajin 2008:763).

Otros descendientes de árabes llegaron a crear partidos políticos como es el caso de *Assad Bucaram*, quien fue el fundador del partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP) en Ecuador. Además, desempeñó el cargo de Presidente del Parlamento durante varias legislaturas, y en 1996, su hijo *Abdellah Bucaram* se convirtió en el Primer Presidente de Ecuador, un cargo que ocupó otro ecuatoriano en 1998, llamado *Jamil Mahuad Witt*, fue de madre alemana y padre árabe. Sin olvidar de mencionar también a *Alberto Dahik* quien fue Vicepresidente de la República hasta 1996 (Bahajin 2008:764).

En Nicaragua, destacamos a los hermanos *Suad y Yacub Farah Marcos*, quienes ocuparon respectivamente las carteras del Interior y la Salud Pública.

En Colombia damos el ejemplo de *Rafael Turbay* y su pariente *Julio Cesar Turbay*, por ser considerados como los primeros descendientes que tuvieron los cargos presidenciales en el país (Bahajin 2008:763-64).

En Cuba destacamos a *Alfredo Yabur Maaluf*, que ocupó un cargo en la justicia entre los años 1959-1973 (Bahajin 2008:763-64).

Es importante saber que no todos los árabes que participaron en la política eran

millonarios. Sino que algunos eran de la clase media y estaban afiliados a movimientos obreros o estudiantiles y a partidos comunistas, como es el caso de Bolivia donde los árabes no tuvieron un peso económico, pero aun así tuvieron figuras políticas destacadas tales como *Juan Lechín Oquendo* quien fue secretario general de la Central Obrera Boliviana (COB); ocupó la cartera de Ministro de minería de Paz Estenssoro y llegó a ser Vicepresidente de la República entre 1960 y 1964.

Son algunos ejemplos de árabes en su integración en la sociedad hispanoamericana, sobre todo los descendientes que, gracias a sus esfuerzos y su voluntad, el aporte árabe a la construcción de las entidades nacionales hispanoamericanas y su contribución desde el punto de vista cultural, económico y político fue tan importante que les permitió integrarse a una sociedad totalmente distinta, haciéndoles sentirse como autóctonos y nunca como extranjeros.

5. Conclusión

Según lo analizado, hemos deducido que una vez establecidos los inmigrantes en el terreno hispanoamericano se encontraron con muchas dificultades insuperables que consistían en el desconocimiento total del idioma, las diferencias religiosas y culturales y por supuesto el racismo y el odio que guardó la minoría europea hacia la mayoría árabe. Pero a pesar de todo, los árabes no se desesperaron, al contrario, lucharon, ya que su trabajo como vendedores ambulantes, y después en el comercio al por mayor y en la industria, les llevó a integrarse en la sociedad acogedora y triunfar económicamente y más adelante políticamente, ocupando puestos políticos de relevancia en muchos de los países de acogida. Hispanoamérica ha sido un buen ejemplo para mostrar el papel que

desempeña el trabajo en la integración de los inmigrantes.

Además de todo lo dicho, creemos que al lado del esfuerzo que tenía que hacer el inmigrante, el secreto de la integración de los árabes en Hispanoamérica radica también en la población local y en su manera de percibir a la inmigración árabe, puesto que construyó un sentimiento familiar, adoptándoles con mucha paciencia, cariño y amor, hecho que no les hizo abandonar su identidad y su cultura, sino que las extendieron y las mezclaron con las locales, construyendo una interculturalidad de carácter especial.

Las buenas relaciones entre árabes y población local han hecho que ambos participaron en un patrimonio cultural común, gracias a la amabilidad de los nativos y la integración de los inmigrantes árabes que han enriquecido con sus valores, sus tradiciones y su cultura a los países de acogida. Ese enriquecimiento no se limita solamente en la cultura, la economía o bien la política, sino que se manifiesta más tarde también en la literatura de algunos escritores de origen árabe.

Bibliografías

Agar, Lorenzo, Horacio Cagni, Darío Euraque, Luis Fayad, Milton Hatoum, Farid Kahhat, María del Mar Logroño, Carlos Martínez, Rosa-Isabel Assad, y Martínez Lillo. 2009. *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán.

Akmir, Abdeluahed. 2001. *Estrato social y poder político de los árabes en América Latina*. ed. Ramírez y Dolores. Sevilla, Mergablum.

Akmir, Abdeluahed. 2009. *Los árabes en América Latina: historia de una emigración*. Siglo XXI de España Editores.

Bahajin, Said. 2008. «El modelo latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes». *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible* 4(3):737-74.

Délano S, Marialyse, Ximena Feliu S, Juan Guillermo Prado O, Pablo Valderrama H, y David Vásquez V. 2004. *1883-2003: 120 años de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*. Santiago, Chile: La Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Española, Real Academia, y España Madrid. 2006. *Diccionario esencial de la lengua española*. Espasa Calpe.

Morillas Valdés, Francisco Damián, y Diamela María Morillas Naún. s. f. «La comunidad árabe de Centro Habana y su influencia en la cultura local».

Pérez García, Yulianela. 2010. «Ponencia El impacto sociocultural de los árabes en las identidades latinoamericanas: algunos apuntes para el debate». Pp. 131-40 en. VI Congreso Iberoamericano de Pensamiento. Cuba: Casa Iberoamericana de la cultura.

Potts Tbranes, Salim. 1989. *Las sociedades árabes de Argentina, Unión Árabe de Argentina*. Buenos Aires.

Selman, Aycha. 1984. *Introducción al estudio de los grupos étnicos de origen árabe en Hispanoamérica: breve comentario sobre Norteamérica*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe.

Viloria-de-la-Hoz, Joaquín. 2003. «Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú». *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial; No. 10* 1-87.